

«Antes que se urbanice»: conservación, urbanización y turistificación en Cusco

“Before urbanization”: conservation, urbanization and touristification in Cusco

DOMENICO BRANCA¹

Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad de Sassari, Italia

dbranca@uniss.it

<https://orcid.org/0000-0002-4346-3334>

ANDREAS HALLER²

Instituto de Investigación Interdisciplinaria de Montaña, Academia de Ciencias de Austria, Austria

andreas.haller@oeaw.ac.at

<https://orcid.org/0000-0002-9406-1108>

Recibido: 30/05/2024

Publicado: 30/06/2024

DOI: <https://doi.org/10.56736/2024/136>

RESUMEN

Este artículo examina algunos procesos urbanos contemporáneos en la ciudad peruana de Cusco. En particular, se estudia el caso de un área protegida privada situada dentro de la ciudad, la Servidumbre Ecológica de Santa María, analizando los fenómenos de turistificación y de urbanización planetaria. Todo ello en el marco del contexto socioespacial de una ciudad de montaña. Con esa finalidad, empleamos una metodología interdisciplinar que combina técnicas rigurosas, herramientas analíticas y aportaciones teóricas de la antropología y la geografía, siguiendo principalmente el enfoque del *city profile*. En este artículo, argumentamos que los procesos urbanos en curso dentro de Cusco afectan tanto al área concentrada como a la extendida. El principal motor de este crecimiento urbano es el turismo, que ya no se orienta exclusivamente al patrimonio cultural, sino también al ocio al aire libre. Ello sobre todo en las zonas altas. Esto último implica una mayor demanda de viviendas urbanas y rurales, así como la construcción de infraestructuras. Este crecimiento urbano y turístico ejerce una presión cada vez mayor sobre la Servidumbre Ecológica.

PALABRAS CLAVE: ciudad de montaña, urbanización planetaria, área protegida, turistificación, Cusco

¹ Doctor en Antropología Social y Cultural por la Universidad Autónoma de Barcelona, España.

² Doctor en Geografía por la Universidad de Innsbruck, Austria.

ABSTRACT

This article examines selected contemporary urban processes in the Peruvian city of Cusco. It studies the case of a private protected area located within the city, the Santa Maria Ecological Servitude (Servidumbre Ecológica), analyzing the phenomena of touristification and planetary urbanization and framing it within the socio-spatial context of a mountain city. To do this, we employ an interdisciplinary methodology that combines rigorous techniques, analytical tools, and theoretical contributions from anthropology and geography, mainly following the city profile approach. In this article, we argue that the ongoing urban processes in Cusco affect both the concentrated and the extended area. The main driver of this urban growth is tourism, which is no longer exclusively oriented to cultural heritage but also outdoor leisure, particularly in the higher altitude zones. The latter implies a higher demand for urban and rural accommodation and the construction of infrastructures. This urban and tourist growth increasingly puts pressure on the Servidumbre Ecológica.

KEY WORDS: mountain cities, planetary urbanization, protected areas, touristification, Cusco

INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas, la naturaleza ha desempeñado un papel importante en la producción (discursiva) del espacio urbano (Cadieux, 2011), un aspecto especialmente visible en lo que respecta a las ciudades intermedias de montaña que, a través de la puesta en valor de su entorno natural, buscan sobrevivir en un contexto de fuerte competencia global dirigida a atraer turistas e inversores. Asimismo, en el imaginario común moderno, las ciudades se consideran espacios culturales por excelencia, mientras que las montañas se han convertido en arquetipos de la naturaleza salvaje. En la actualidad, esta visión está cambiando, sobre todo a raíz de perspectivas posmodernas que han cuestionado oposiciones binarias como las de urbano/rural, ciudad/montaña, o urbanización/conservación, dando lugar a nuevos paisajes urbano-montañosos cada vez más mercantilizados mediante la síntesis de conservación, urbanización y turistificación (Boscoboinik, 2018).

La finalidad de este artículo es describir y analizar los procesos urbanos contemporáneos en marcha de la ciudad peruana de Cusco. Tomando como ejemplo la interacción entre la ciudad y la montaña, mostramos la articulación posmoderna entre las zonas silvestres, rurales y urbanas a través del análisis de los fenómenos de conservación, urbanización y turistificación. Además, destacamos cómo nociones como la conservación de la naturaleza y el estilo de vida «verde» se encuentran entre los principales impulsores del desarrollo periurbano. Dado que las zonas protegidas se han convertido, en relación con la teoría de la urbanización planetaria (Brenner y Schmid, 2015), en «paisajes operativos», sostenemos que la expansión verde repercute en la ciudad en su dimensión material y sociocultural.

CONTEXTO GEOGRÁFICO MATERIALES Y MÉTODOS

Cusco es uno de los principales centros económicos y culturales de Perú, junto con Arequipa que es la principal ciudad del sur del país. Según datos del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), oficialmente el área metropolitana de Cusco comprende cinco distritos (Cusco, San Jerónimo, San Sebastián, Santiago y Wánchaq) con una población total de 428.450 habitantes (INEI, 2017). Aunque el área urbanizada contigua a la ciudad se ha expandido mucho más allá, y comprende cinco distritos más, ubicados principalmente en el valle del Huatanay, en la Cordillera Oriental (Cachimayo, Oropesa, Poroy, Pucyura y Saylla). Dichos distritos cuentan con una población total de 500.095 habitantes (INEI, 2017). Para definir el área de estudio, en primer lugar, se delimitó manualmente la zona edificada contigua (véase Borsdorf & Haller, 2020) a partir de imágenes de satélite de alta resolución de Google Earth (vista desde una altitud de 5 km). Posteriormente, se tuvo en cuenta el límite exterior de la zona edificada para seleccionar los distritos incluidos (geodatos proporcionados por el Ministerio de Medio Ambiente peruano) mediante el uso de un SIG (Fig. 1).

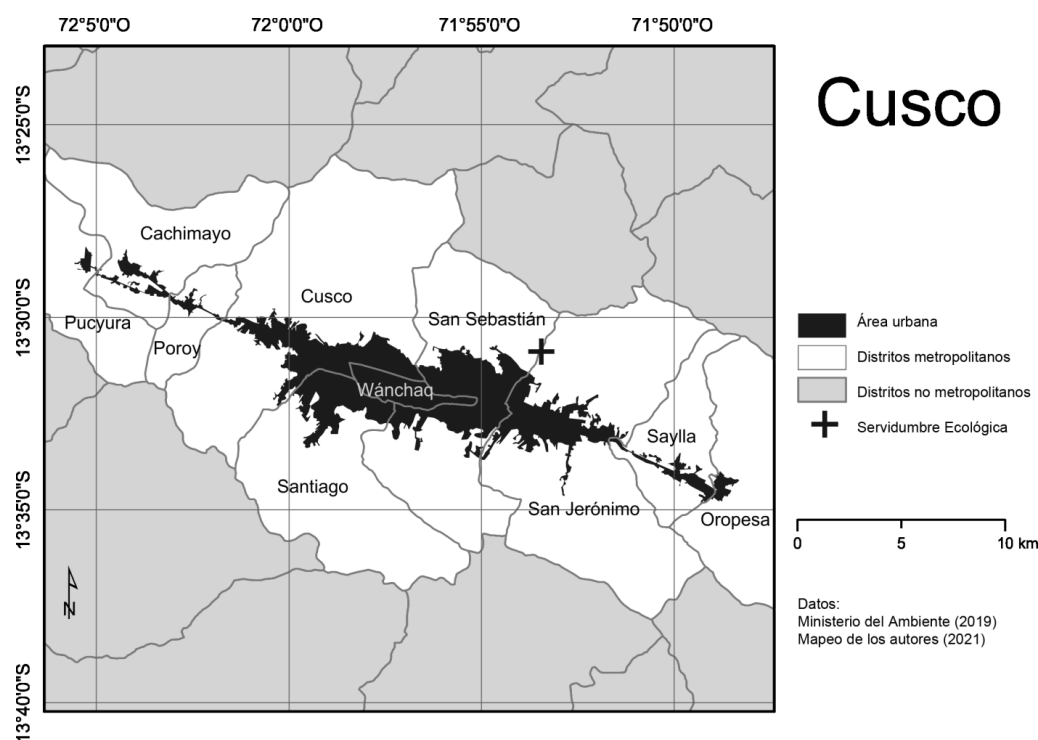


Figura 1 – Área metropolitana de Cusco y de La Servidumbre Ecológica di Santa María. Tomada de «Cusco: Profile of an Andean City» de D. Branca and A. Haller, 2021, *Cities*, 113, p. 2 (<https://doi.org/10.1016/j.cities.2021.103169>). CC-BY.

La Plaza de Armas se encuentra ubicada a 13° 30' 45" de latitud sud y 71° 58' 33" de longitud oeste en el distrito de Cusco, a unos 1120 km al sureste de Lima, a una altitud de 3403 m s. n. m. en la región natural Quechua (Pulgar Vidal, 1946), que corresponde más o menos a la zona altitudinal de la «tierra fría» propuesta por Stadel (1992) para los países andinos centrales. Característico de una ciudad de montaña es el hinterland que abarca varias zonas

altitudinales: desde las empinadas laderas de la región de Suni, pasando por las llanuras de la Puna andina, y llegando a las zonas de hielo y nieve (Janca), áreas que juegan un papel central en el desarrollo urbano (Borsdorf & Haller, 2020; Haller & Branca, 2020). Respecto a la temperatura, Cusco presenta un clima diurno típico de las regiones tropicales de alta montaña. Las mediciones en la estación meteorológica Granja Kcayra en San Jerónimo (3219 m s. n. m.) entre enero y diciembre de 2018 muestran una máxima diaria de 26,4 °C (23 de noviembre) y una mínima diaria de -4,6 °C el 9 de julio (Servicio Nacional de Meteorología e Hidrología, 2020). El promedio plurianual (1950-1991) de precipitaciones anuales en los alrededores de Cusco alcanzó aproximadamente 730 mm (Instituto Geofísico del Perú, s. a.) —un factor importante para el escurrimiento del río Huatanay y sus afluentes, que proporcionan importantes recursos hídricos para el consumo humano—.

El antiguo centro inca se construyó sobre una zona aluvial formada por la confluencia de los ríos Saphi y Tullumayo, que fueron canalizados a principios del periodo inca (De Azevedo, 1982) y ahora están mayormente entubados. Tras la confluencia, los dos ríos reciben el nombre de Huatanay, que a su vez es afluente del Vilcanota (o Urubamba) (sobre el valle del Urubamba, véase Gade, 2015). También cabe destacar la presencia de numerosos cursos de agua menores que caracterizan el área metropolitana desde el punto de vista hidrográfico. Como en muchas ciudades de montaña, la expansión urbana ha aumentado la impermeabilización del suelo y el riesgo de inundaciones (Borsdorf & Haller, 2020).

Influido por el entorno hidrogeográfico, el asentamiento está construido principalmente sobre depósitos aluviales, fluviales y glaciares del Cuaternario, mientras que algunas zonas periféricas se caracterizan por facies sedimentarias cretácicas o terciarias (Instituto de Geología y Minería, 1975). Como consecuencia, la capacidad de uso del suelo del fondo del valle en el área del distrito metropolitano se ha clasificado como «A2sc», es decir, apta para la agricultura intensiva y el cultivo en condiciones agrológicas de mediana calidad. Los factores limitantes para la agricultura urbana y periurbana en el fondo de valle son las condiciones del terreno y las climáticas locales (las laderas circundantes se clasifican como aptas para la producción forestal o el pastoreo; Oficina Nacional de Evaluación de Recursos Naturales, 1981).

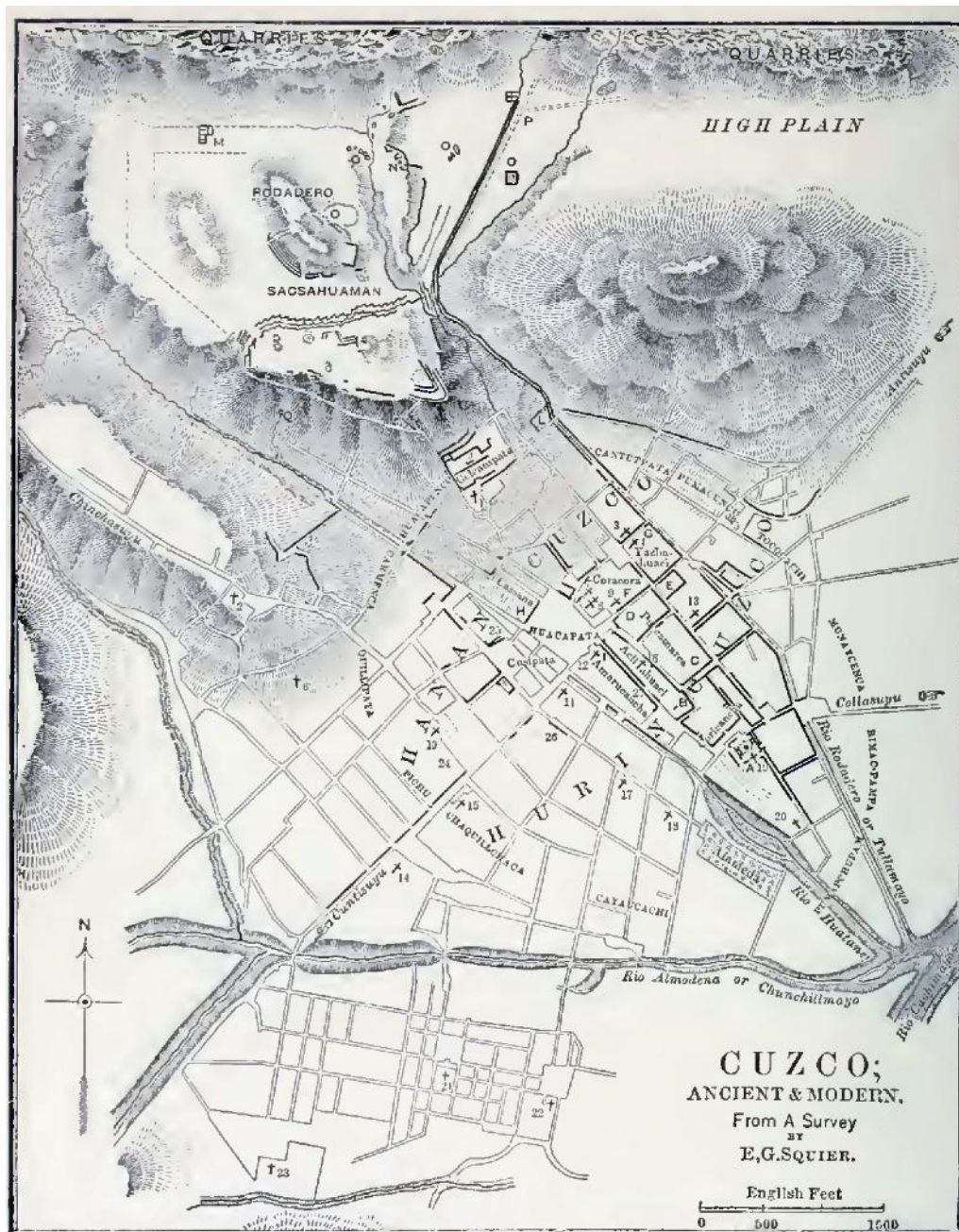
En resumen, en tiempos de los incas, la posición geográfica y topográfica sirvió de base para la génesis de una próspera ciudad intermedia (basado en el concepto de ciudad intermedia, véase Bolay & Rabinovich, 2004). Ello gracias a suelos fértiles, temperaturas óptimas y recursos hídricos originalmente suficientes, la agricultura proporcionaba productos alimentarios y no alimentarios. Todo eso en combinación con la explotación minera, permitió el desarrollo cultural y económico y el auge de Cusco como centro político y religioso de los incas. Hoy en día, sin embargo, el estrecho valle del Huatanay está casi totalmente urbanizado (a excepción de algunas zonas de las tierras altas occidentales, el fondo oriental del valle y las pendientes elevadas al norte y sur) y plantea a la ciudad una serie de retos tectónicos, orográficos, atmosféricos y socioculturales típicos de las ciudades de montaña de los Andes (Borsdorf & Haller, 2020).

Este estudio adopta una perspectiva analítica que puede definirse como antropogeografía «de la ciudad» más que «en la ciudad», entendiendo por tal, según Lindner y Moser (2006, p. 15), un estudio «en el que es la ciudad en su totalidad el objeto real de investigación» (véase también Low, 2014). En cuanto a la metodología y las técnicas de recopilación de datos, este artículo se apoya en la revisión de la literatura científica, observaciones de campo y análisis de materiales publicitarios de agencias inmobiliarias locales, empresas turísticas, empresas mineras, así como de instituciones regionales y nacionales que promueven el desarrollo regional. Nuestro método está inspirado en el enfoque del *environmental profile/city profile* (Leitmann, 1994, 1995; Leonard, 2003). Este enfoque se remonta a una iniciativa del PNUD/CNUAH de principios de la década de 1990 y comparte una serie de características con la perspectiva de la geografía regional *problem-oriented* (Borsdorf, 2007), desarrollada en particular en la geografía de habla alemana. Además, esta tipología metodológica de estudio de caso refleja ciertos principios de la geografía fundados por Carl O. Sauer y descritos en detalle por Gade (2011): (1) la visión historicista, (2) el enfoque en lo particular, (3) la caracterización del lugar, (4) el interés por la forma y el contenido del paisaje y (5) el rechazo de la idea de una «naturaleza humana» universal. En pocas palabras, este enfoque puede definirse como una técnica de estudio de caso, entendida como una investigación detallada y de múltiples niveles en relación con un único fenómeno social [mediante] el uso de métodos de investigación cualitativos. Asimismo, el estudio se lleva a cabo con gran detalle y a menudo se basa en el uso de varias fuentes de datos" (Orum et al., 1991, p. 2). De este modo, se hace hincapié en el contexto regional (Kanai y Schindler, 2018; Soja, 2015).

Breve historia urbana de Cusco: desde la época precolombina hasta la posmodernidad

Antes de emerger como potencia regional entre 1200 y 1440 (Covey, 2006), los incas eran uno de los varios señoríos del valle del Huatanay (Christie, 2016). Un verdadero desarrollo urbano comenzó a surgir después del año 1000, cuando surgieron varios asentamientos e infraestructuras tanto en el norte como en el sur del valle (Bauer, 2004). Después de 1440, Cusco se convirtió en la capital de un imperio en rápida expansión (De Azevedo 1982), situada entre los ríos Tullumayo y Saphi. Rodeada por varias montañas o *apu*,¹ Cusco tenía morfológicamente la forma de un puma; hoy en día, existe todavía el topónimo quechua de *Pumaq Chuchua*, «cola de puma» (Garcilaso de la Vega, 1609; Rowe, 1967; Pease, 2014; ver Fig. 2)

¹ *Apu* es un concepto complejo, común en el quechua y en el aymara, los dos principales grupos etnolingüísticos andinos, que incluye tanto la dimensión física como la sociocultural —ontológica y relacional— de las montañas y del paisaje en general (sobre el paisaje andino véase Haller & Branca, 2022). Como la relación entre comunidades andinas y montañas es un tema clásico en los estudios andinos, y como no es el foco del presente texto, nos remitimos a la síntesis de Gil García & Fernández Juárez (2008) y a la ya clásica etnografía de De la Cadena (2015).



CHURCHES.—1. San Cristobal; 2. Santa Ana; 3. Los Nazarenos; 4. San Antonio; 5. San Blas; 6. Beaterio de Arcopata; 7. Jesus Maria; 8. La Catedral; 9. Capilla del Santiago; 10. San Francisco; 11. La Merced; 12. La Compania; 13. San Agustin; 14. Hospital de Hombras; 15. Santa Clara; 16. Santa Catalina; 17. Beaterio de San Andrés; 18. Beaterio de Santa Rosa; 19. Santo Domingo; 20. Beaterio de Ahuacpinta; 21. Santiago; 22. Belen; 23. Iglesia del Panteon; 24. University; 25. Prefectura; 26. House of Municipality; 27. Prison. **INCA RUINS.**—A. Temple of the Sun; B. Palace of Virgins of the Sun; C. Palace of Inca Tupac Yupanqui; D. Palace of Inca Yupanqui; E. Palace of Inca Rocca; F. Palace of Inca Viracocha; G. Palace of Yachahuasi, or the Schools; H. Palace of Inca Pachacutic; I. Palace of Huayna Capac; J. Palace of Manco Capac; K. House of Garcilasso de la Vega; L. Intahnatana, or Guomon of the Sun; M. Ruins of Inca building; N. Chingana chambered rock; O. Carved and chambered rocks; P. Inca graded road, leading to quarries; Q. Pila, or Bath, of the Incas. Black lines showing ancient Inca walls.

Figura 2 – Plano de la ciudad de Cusco, tomado de *Peru. Incidents of Travel and Exploration in the Land of the Incas* (p. 428), di E. G. Squier, 1877, Harper & Brothers. CC-BY.

Desde el punto de vista espacial, la ciudad del Cusco tenía una importancia simbólica considerable (Lavallé, 2004; Pärssinen, 2003; Zuidema, 1986), con una población estimada entre 15.000 y 20.000 habitantes en el centro de la ciudad (Agurto Calvo, 1980). El centro de la ciudad estaba habitado por las clases nobles y hegemónicas y claramente separado de los barrios periféricos poblados por las clases subalternas. Esto era una muestra de la organización fuertemente estructurada en clases que era característica del Tawantinsuyu o Imperio Inca (Pärssinen, 2003). Esta separación también parecía clara a nivel morfológico, ya que una primera división era vertical entre una parte superior (*Hanan*) y una inferior (*Hurin*), siendo la primera más importante en términos simbólicos y políticos (Garcilaso de la Vega, 1609; Pärssinen, 2003). Cada mitad se dividía a su vez en dos partes (*suyus*), reflejo de la construcción sociocultural tradicional del espacio en el *Tawantinsuyu* (Pärssinen, 2003; Wachtel, 1976). Los *ceques* (líneas) se irradiaban desde el templo del *Qurikancha* (del quechua *quri*, «oro», y *kancha*, «recinto»), que era el centro de poder del Cusco inca. Además, estas líneas organizaban espacialmente la geografía religiosa a través de la conexión con los lugares sagrados, determinando también los límites de los cuatro *suyus* (regiones) del Imperio Inca (Chinchaysuyu, Antisuyu, Cuntisuyu y Qullasuyu) (Bauer, 1998; Zuidema, 1964). En 1532, tras la guerra civil entre Atahualpa y Huáscar en la que salió victorioso el primero (Rowe, 2006; Wachtel, 1976), el Imperio se encontró en una situación de debilidad que fue aprovechada por los españoles, que desembarcaron en el puerto de Tumbes ese mismo año al mando de Francisco Pizarro. El 15 de noviembre de 1532 en Cajamarca, se produjo el primer encuentro entre la expedición española y el inca Atahualpa (Rowe, 2006) quien, tras ser capturado, fue ejecutado el 26 de junio de 1533 (Cook, 1969). Posteriormente en agosto, un contingente español partió de Cajamarca y llegó a Cusco, la capital del Imperio, el 15 de noviembre del mismo año (Del Busto Duthurburu, 1966; Lavallé, 2004).

La conquista española supuso el fin sustancial del Imperio inca, aunque a nivel formal éste continuó unos años más. En este sentido, tras la derrota de Atahualpa, Manco, hijo de Huayna Cápac, fue coronado Inca, mientras que el Cusco fue refundado según la tradición española y rebautizado como «La Muy Noble y Gran Ciudad del Cusco» (Angles Vargas, 1988). En un contexto caracterizado por profundos cambios sociales, políticos, culturales y económicos, comenzaron a surgir nuevas identidades sociales, como la de los «mestizos» (Stolcke, 2018), de los que simbólicamente se considera al escritor inca Garcilaso de la Vega como el primer intelectual de estos (Chaparro & Úzquiza, 2017). Nacido en Cusco en 1539, hijo de una noble inca y de un capitán español, Garcilaso (1609) representa una fuente de información precisa sobre la capital inca del siglo XVI, su morfología, su desarrollo periurbano y sus pautas de asentamiento étnico, un contexto fuertemente caracterizado por la presencia de personas de diferentes culturas. Según De Azevedo (1982), el espacio urbano de Cusco estaba rígidamente separado entre barrios españoles (que ocupaban las zonas antiguamente habitadas por la nobleza inca), barrios indígenas (periféricos) y zonas rurales. Esta separación, materialmente marcada por arcos, se reprodujo en todos los edificios públicos, desde iglesias hasta hospitales e instituciones educativas. Los españoles superpusieron su poder no sólo a través de la arquitectura, sino también ocupando los espacios del poder religioso y civil inca,

como templos y plazas, transformándolos según las formas culturales ibéricas. En aquella sociedad tan fragmentada, los conflictos desembocaban a menudo en enfrentamientos abiertos entre diferentes identidades sociales, como los de 1698 y 1700 (De Azevedo, 1982). En la Plaza de Armas de la ciudad, el 18 de mayo de 1781, el líder de la revuelta indígena anticolonial Túpac Amaru II fue ejecutado mediante descuartizamiento (Serulnikov, 2010).

A pesar de que la capital del Virreinato del Perú desde los primeros años de la Colonia fue Lima (fundada en la costa del Pacífico en 1535 como la «Ciudad de los Reyes»), Cusco siguió manteniendo el prestigio de la antigua capital, además de ser una de las ciudades más importantes de los Andes. Tras la independencia de Perú (1821), la ciudad siguió creciendo hasta la década de 1840, cuando una serie de factores macroeconómicos provocaron una grave crisis. El principal de ellos fue la pérdida del mercado alto peruano (la actual Bolivia, que se independizó en 1825), que provocó un drástico descenso de la población y el consiguiente estancamiento económico. A principios del siglo XX, el cambio de las condiciones, debido principalmente al auge del caucho amazónico, el auge de la lana y la construcción de infraestructuras como el ferrocarril, permitió la recuperación de la economía y el aumento de la población (De Azevedo, 1982). En este contexto, la geografía social de la ciudad vio la presencia de una élite regional «blanca», en su mayoría terratenientes, trabajadores y comerciantes, tanto indígenas como no indígenas. Los barrios periféricos seguían poblados por indígenas, mientras que la Plaza de Armas y sus alrededores, como antes, estaban ocupados por una élite de origen hispano (De la Cadena, 2000; para los significados socioculturales actuales de la Plaza de Armas, véase Silverman, 2020). Es útil considerar la composición étnica de Cusco, ya que las relaciones desiguales que surgieron, cambiaron y cobraron importancia durante las épocas colonial y republicana, siguen teniendo repercusiones en el presente. Por ejemplo, en la forma en que la ciudad se presenta con fines turísticos y en las consecuencias sobre las comunidades campesinas de las zonas periurbanas. Ahora bien, tanto la noción de «raza» como la de «etnia» son categorías de clasificación social. No son características naturales, sino la clasificación y naturalización de rasgos culturales y/o fenotípicos que pueden conducir a la supeditación de determinados grupos. En el Cusco colonial, la supeditación de la población indígena y mestiza por parte de la minoría blanca de origen hispano ha dado lugar a relaciones basadas en la desigualdad étnica y cultural, así como en el acceso desigual a espacios de control simbólico y político-económico. Tras la independencia del Perú, durante la Era del Guano, la Guerra del Pacífico y la República Aristocrática, los paradigmas que aparentemente explicaban estas diferencias se transformaron en nociones «científicas» de supuestas «razas» inferiores y superiores. El llamado «descubrimiento» de la fortaleza inca de Machu Picchu a partir de 1911 inauguró un discurso de valorización del patrimonio inca e indígena y, junto con el aumento de la movilidad individual, el turismo empezó a adquirir una importancia considerable (Armas Asín, 2019). Desde un punto de vista socioespacial, el Cusco de principios de los años veinte ya no presentaba un patrón de población claramente segregado. En las antiguas casas coloniales, por ejemplo, tanto la élite como las clases trabajadoras compartían las mismas construcciones. Lo que mantenía separados a los distintos habitantes no era tanto la separación física como el estatus y la clase social (De la Cadena, 2000). Estos patrones de

vivienda cambiaron tras el terremoto de 1950 (Fig. 3), acontecimiento que aceleró aún más el crecimiento urbano ya en marcha (Navarro Halanocca, 2014) y el desarrollo turístico.

Como consecuencia de los fuertes movimientos migratorios del campo a la ciudad, se intensificó el fenómeno de la urbanización. Mientras que, en el plano socioeconómico y político, en 1969 el Gobierno del general Juan Velasco Alvarado promulgó la Reforma Agraria, que, por una parte, redistribuyó la tierra —antes en manos de latifundistas— poniéndola en manos de comunidades campesinas. Por otra parte, el Gobierno abolió el uso del término «indio» en favor de «campesino», pasando así de una clasificación étnico-racial a una de clase social (Degregori & Sandoval, 2007; para la Reforma Agraria, cf. p. ej. Mayer, 2009; para Cusco, véase Ramírez Caparó, 2019). Sin embargo, los llamados «indios» siguieron desempeñando un papel importante para Cusco, ya que el turismo nacional e internacional se intensificó en las décadas de 1960 y 1970 y se convirtió en un componente vital de la economía urbana y regional. A ello contribuyó además el reconocimiento del centro histórico de la ciudad en 1972 como Monumento Histórico Nacional y, sobre todo, la declaración del mismo como Patrimonio de la Humanidad en 1983.

Turistificación y urbanización en el Cusco

El turismo juega sin duda un papel fundamental en la economía y la sociedad cusqueña, hasta el punto de que a menudo nos referimos a los procesos turísticos que tienen lugar en la ciudad andina como «gentrificación turística». Sin embargo, a pesar de los numerosos puntos en común entre gentrificación y turistificación, consideramos que son fenómenos que deben analizarse por separado. En el primer caso, se produce un cambio más o menos rápido de la estructura socioeconómica y cultural de un barrio determinado, que es objeto de inversiones públicas y/o privadas. Ello trae como consecuencia la llegada de nuevos habitantes con mayor capital económico y afecta a aquellos con menos recursos, que pueden ser expulsados de sus hogares. Por el contrario, la turistificación es un proceso de transformación del espacio —mediante la implementación de políticas específicas— en una especie de parque recreativo (por ejemplo, Nofre & Martins, 2017 para el caso Bairro Alto en Lisboa). Sin embargo, las diferencias también pueden ser de naturaleza demográfica. En el caso de los barrios gentrificados, vemos una mera sustitución de la población original y, por tanto, la continuación de la función residencial del entorno construido. En el turismo, en cambio, se observa un descenso de la población. Esto debido sobre todo a la transformación de edificios residenciales en instalaciones de servicios turísticos (como hoteles, restaurantes o cafeterías). Por último, la gentrificación provoca principalmente conflictos de clase entre los habitantes originales de clase trabajadora y los nuevos habitantes, que suelen pertenecer a las clases media y alta. En el caso de la turistificación, las ciudades se enfrentan a diversos conflictos, a menudo relacionados con el empeoramiento de las condiciones de vida (debido al aumento del ruido, por ejemplo). Este tipo de desarrollo se aplica perfectamente a la ciudad de Cusco. El crecimiento del turismo, que cada año registra un aumento considerable del número de llegadas y pernoctaciones de

visitantes —nacionales y, sobre todo, extranjeros—, pone en marcha una serie de procesos que afectan significativamente a la ciudad y su entorno. La turistificación y la creciente demanda hotelera acarrearán diversos procesos dentro de la ciudad, como la reconversión de antiguas casas del centro histórico en alojamientos y otros servicios para el turismo. Al mismo tiempo, los procesos de turistificación y la creación (planificada) de ciertos imaginarios geográficos y socioculturales que presentan los Andes como un entorno exclusivamente rural (y por tanto natural y no urbano, véase Berque, 2011) y a menudo también indígena y agrario (véase Branca, 2019), conducen a la construcción de nuevos asentamientos privados. Dichas construcciones tienen a menudo la forma de condominios cerrados que son destinados para una creciente sociedad urbana del ocio en busca de propiedades tanto de primera como de segunda residencia. Ambos fenómenos pueden obligar a las personas con bajos ingresos, que no pueden pagar los alquileres cada vez más altos, a trasladarse a zonas más alejadas y menos caras fuera del centro —una consecuencia que acelera aún más el crecimiento periurbano—. Ciertamente, estos procesos no se limitan al fondo del valle¹: ya en 2007, el entonces alcalde de San Sebastián anunció la construcción de un teleférico (nunca realizado) desde el fondo del valle hasta la cima del cerro Picol (a unos 4350 m s. n. m.), que consideraba un requisito indispensable para el desarrollo turístico y que tenía la finalidad de ofrecer a los visitantes una vista espectacular de Cusco y de su paisaje desde la altura (Hurtado Santillán, 2007).²

Los fenómenos de turistificación pueden enmarcarse al interno de procesos urbanos más amplios, como en el caso de la urbanización planetaria. Este concepto se refiere a un conjunto de procesos urbanos contemporáneos vinculados a transformaciones socioespaciales y materiales mediadas por el desarrollo el desarrollo capitalista industrial y la idea de que lo urbano va más allá de los límites definidos de la ciudad (Brenner y Schmid, 2015). Basándose en la obra de Henri Lefebvre, Brenner y Schmid sostienen que la dicotomía (funcional) entre lo «urbano» y lo «rural» ha sido superada y que actualmente no existen lugares en el planeta que no estén, de un modo u otro, afectados por procesos de urbanización. Para superar las viejas divisiones funcionales entre lo urbano, lo no urbano y lo rural, los autores toman la dicotomía analizada por Monte-Mór y Castriota (2018) entre la «urbanización concentrada» y la «urbanización extendida». Lo funcionalmente urbano, por lo tanto, no es algo exclusivo de la ciudad, sino que se encuentra en todas partes, incluso en áreas estructuralmente rurales, e incluye todos los elementos socio-materiales, las conexiones entre lugares diferentes y distantes que proporcionan bienes a las áreas concentradas, de las cuales el turismo también representa una modalidad. Como escribe Philippe Descola, la influencia humana «se hace sentir en todas partes [...] y entonces se aceptará sin esfuerzo que, puesto que nuestro entorno natural está antropizado por todas partes y en diversos grados, su existencia como entidad

¹ Cabe destacar también que el fenómeno de la turistificación no sólo modifica los espacios, sino también un conjunto de prácticas culturales internas de la comunidad, pero que luego se adaptan y modifican debido al ingreso al mercado turístico (para una comparación etnográfica entre Cusco y Bolivia sobre los cambios sociales en las prácticas de tejido orientadas al turismo rural, véase Terry 2020). Sobre la turistificación en Cusco, véase también Mendoza (2006) y Mendoza (2009).

² Sobre la expansión del turismo en zonas remotas, véase el caso de las zonas habitadas por las comunidades andinas Q'ero estudiadas por Cometti (2015; 2020).

autónoma no es más que una ficción filosófica» (Descola, 2003, p. 80). Gracias a las infraestructuras y al flujo de mercancías, por ejemplo, en ríos, ferrocarriles, carreteras o teleféricos, se urbanizan incluso espacios como la alta montaña, históricamente considerados no urbanos e inconexos.

En resumen, Brenner y Schmid entienden la urbanización planetaria como una serie de procesos: (1) intensificación del uso del suelo; (2) intensificación de la conectividad infraestructural; y (3) transformaciones socioambientales. Todo ello mediado por una dialéctica entre urbanización concentrada y extendida. En las regiones de montaña, estos procesos adquieren características geográficas y topográficas específicas, en particular la dimensión vertical.¹

En el caso de Cusco, se trata de un crecimiento que no solo se limita a la dimensión «concentrada» (Brenner & Schmid, 2015), sino que afecta cada vez más a las áreas periurbanas y al territorio vecino. En este sentido, parece significativo el caso del distrito de Poroy, punto de partida del ferrocarril turístico Poroy-Machu Picchu (Aguas Calientes), operado privadamente por PeruRail e Inca Rail. También en virtud de su proximidad al centro histórico de Cusco, Poroy se ve afectado por el desarrollo de lo que puede describirse como un paisaje de ocio posmoderno, que incluye un parque temático de aventuras (Action Valley Cusco; que ofrece *puenting*, escalada en roca y paintball), alojamientos rurales (*lodges* o casas rurales) y restaurantes (recreos campestres). Además, para quienes desean quedarse de forma permanente el lugar cuenta también con: colegios públicos bilingües (español e inglés; donde se enseña quechua como tercera lengua), iglesias cristianas evangélicas y cementerios al estilo americano (Jardines de la Luz). Asimismo, el crecimiento de los proyectos residenciales, en general en todo Cusco, parece estar vinculado a la planificación del futuro aeropuerto de Chinchero, que permitirá una llegada fluida desde Lima o incluso desde el extranjero, sin tener que pasar por el concurrido centro de la ciudad (sobre los conflictos por el aeropuerto de Chinchero, véase García, 2010, García, 2018; López Aguilar, 2017). Estos ejemplos demuestran cómo las dinámicas locales están estrechamente entrelazadas con las globales, como en las ilustraciones de Harvey (2012) quien define dicho fenómeno como la «urbanización del capital». Los operadores ferroviarios, por ejemplo, pertenecen a multinacionales del sector del lujo y las finanzas (LVMH Moët Hennessy Louis Vuitton y The Carlyle Group), y el aeropuerto previsto en Chinchero será gestionado por Aeropuertos Andinos del Perú, propiedad de la multinacional argentina con sede en Luxemburgo Corporación América y la multinacional peruana Andino Investment Holding. La mayoría de los pequeños agentes locales del sector inmobiliario aspiran, obviamente, a compartir parte de los beneficios.

En este complejo contexto, la Asociación Pro-Vivienda de Santa María, una comunidad de viviendas que incluye la Servidumbre Ecológica, establecida en los años sesenta y situada en el distrito de San Sebastián, es un excelente ejemplo de un desarrollo urbano que no sólo es concentrado, sino que también extendido, ya que abarca zonas rurales y periurbanas.

¹ Ejemplos de ello pueden encontrarse tanto en el Sur (Branca & Haller, 2021b) como en el Norte Global (Haller et al., 2020).

La Servidumbre Ecológica de Santa María: de la conservación a la urbanización

En Perú, entre los diversos instrumentos normativos¹ referidos a las áreas protegidas privadas², se puede mencionar a la Servidumbre Ecológica, presente no sólo en el mismo Perú, sino también en otros países latinoamericanos como Argentina, Chile o Costa Rica. Esta norma es utilizada en el Perú desde 2005, según la cual la Servidumbre Ecológica³ es:

un derecho real constituido voluntariamente entre dos o más propietarios en el que al menos uno de ellos decide imponer una restricción que limita, restringe o prohíbe el tipo o intensidad de uso de su propiedad o de una parte de la misma en beneficio de los demás, con el fin de mantener la diversidad biológica existente en el predio, su belleza paisajística o la prestación de los servicios ambientales que dicha propiedad garantiza (Solano & Cerdán, 2004, 25).

Se trata, por tanto, de un tipo de conservación privada en la que el propietario de un terreno decide voluntariamente conservar una determinada zona con fines medioambientales y ponerla a disposición, dentro de ciertos límites, para la comunidad. Actualmente, existen tres Servidumbres Ecológicas en Perú: Huembo y Huiquilla, ambas en el Departamento de Amazonas, al norte del país, y Santa María (Fig. 3.), en la ciudad de Cusco, al sur de los Andes peruanos, que ocupan un total de 88,29 hectáreas. La Servidumbre Ecológica de Santa María se ubica, con respecto a la Plaza de Armas de Cusco, en dirección oeste, en el límite entre los distritos de San Sebastián y San Jerónimo, entre Santa María y Larapa, zona periurbana fuertemente afectada por procesos de urbanización debido al fuerte impulso inmobiliario

¹ El articulado sistema normativo peruano de protección ambiental refleja la complejidad geográfica y social del territorio estatal, caracterizado por una variedad de climas y regiones naturales (Pulgar Vidal, 1946) y, a menudo, por la presencia de pueblos indígenas que utilizan el terreno de forma tradicional (para un caso andino, p. ej. Branca et al., 2021). En un primer nivel, es el Estado quien, a través del Sistema Nacional de Áreas Naturales Protegidas (SINANPE), es responsable de la creación de categorías de protección como las Áreas Nacionales Protegidas (ANP), que actualmente ocupan alrededor del 15% del territorio peruano. A ello se suman, por una parte, las áreas protegidas a nivel regional (Áreas de Conservación Regional, ACR) y, por otra parte, las áreas de conservación privadas (Áreas de Conservación Privadas, ACP) (Solano, 2011; sobre las áreas protegidas privadas, desde diversas perspectivas, véase Igoe & Brockington, 2007; Holmes, 2013; Stolton et al., 2014). Una herramienta que está cobrando cada vez más importancia a nivel mundial, gracias también a la participación activa de la sociedad civil y de las comunidades locales e indígenas. A partir de la segunda mitad de la década de 1990, una serie de instrumentos legislativos han regulado la creación, la protección y el uso de áreas protegidas nacionales, regionales y privadas, entre las cuales se incluye la Ley de Áreas Naturales Protegidas (No 26834/1997) y la creación del Ministerio de la Ambiente y Servicio Nacional de Áreas Naturales Protegidas por el Estado (SERNANP) en 2008 (Solano, 2011).

² Como afirman Solano et al. (2011), «a menudo, cuando se habla de 'privado', se le da una connotación restrictiva, vinculándolo únicamente al ámbito empresarial. En realidad, el término 'privado' engloba todo lo que no es 'público'. Es decir, incluye el sector empresarial, las comunidades [indígenas y campesinas, en Perú], las organizaciones no gubernamentales, personas físicas, las universidades, entre otros».

³ «Servidumbre Ecológica, con tal denominación, no existe en la legislación peruana; sin embargo, es perfectamente aplicable según la figura jurídica de la Servidumbre que es contemplada en el Código Civil. Según el artículo 1035 del Código Civil, todo propietario particular puede imponer gravámenes en beneficio de otro, que autoricen al propietario del predio dominante a realizar determinadas acciones de uso del predio sirviente o a impedir al propietario de este último el ejercicio de alguno de sus derechos. Una Servidumbre Ecológica no sería más que la aplicación de una servidumbre tradicional para un fin específico relacionado con la conservación» (Solano et al., 2011, 8).

producido, a su vez, por los fenómenos de turistificación del centro histórico de la ciudad (Fig. 4). La zona está constituida por un bosque con predominio de eucaliptos y queñuales (*Polylepis* spp.) (Guevara Peña, 2019), que sube por las laderas de una de las montañas que forman el valle del Huatanay, a más de 3500 metros de altitud.

En cuanto a la historia de esta Servidumbre Ecológica, es interesante leer las palabras de presentación de la página web de la Asociación Santa María, responsable de la zona:

La Asociación Santa María es una institución sin fines de lucro, creada el 6 de diciembre de 1967. Posee 89 hectáreas de terreno, 50 de las cuales son de área urbana, donde los socios han construido sus casas en integración y armonía con la naturaleza circundante, acompañadas de 39 hectáreas de un bosque con una biodiversidad única e importante. El alto espíritu conservacionista de los miembros fue el resultado de la creación de la Asociación en 1967. Los fundadores, con una visión y proyección futurista, fueron quienes sembraron la semilla del amor por la naturaleza. Fueron necesarios años de constante trabajo y lucha para preservar el paisaje natural existente. La actual organización ejecutiva ha trabajado incansablemente durante cuatro años. En concreto, en 2005 se creó la primera Servidumbre Ecológica de Perú, un instrumento jurídico de la legislación peruana que se define como «la restricción o limitación de uso que un particular impone voluntariamente sobre una parte o la totalidad de su propiedad con el fin de contribuir a la conservación, protección, restauración, mejora y adecuada gestión de los recursos naturales y valores ambientales existentes en la misma». En el caso de Santa María, la servidumbre se hizo a perpetuidad¹.

Basada en raíces cristianas, el nacimiento de esta experiencia de conservación se inscribió en un periodo de profundos cambios sociopolíticos y urbanos por lo que pasaba Perú (y la ciudad de Cusco) en la década de los sesenta y que culminaron en 1969 con la Reforma Agraria. Al mismo tiempo, la migración de las zonas rurales a las grandes ciudades, junto con el crecimiento urbano tras el terremoto de los años 50 debido al impulso del turismo, aceleraron enormemente la urbanización del valle.

1

https://web.archive.org/web/20081202170303/http://www.cuscoecologico.com/espanol/quienes_acerca_nosotros.htm



Figura 3 – Entrada a la Servidumbre Ecológica, foto de A. Haller 2022. Copyright 2022 by A. Haller



Figura 4 – Publicidad inmobiliaria de lotes de terreno en Santa María, foto de A. Haller, 2022.

Desde su reconocimiento como Servidumbre Ecológica, el bosque de Santa María se ha convertido progresivamente en un sitio importante dentro de la geografía de la ciudad del Cusco, particularmente en cuanto a su uso por parte de los pobladores de los distritos de San Sebastián y San Jerónimo y del Cusco en general (Fig. 5.). El bosque, en el que predominan los eucaliptos, está poblado por unas 200 especies vegetales, así como numerosas especies de aves e insectos, con la posibilidad de acampar y disfrutar del entorno. En noviembre de 2009, sin embargo, un incendio destruyó alrededor del 70% del bosque, probablemente causado por el descuido de algunos visitantes, ya que, en aquel momento, era posible entrar sin registrarse (Incendio forestal arrasa, 2009). También en 2009, en mayo, Cabrera dio voz en las páginas

del diario *Correo* a los miembros de la Asociación de Santa María, preocupados porque las municipalidades de Cusco y San Sebastián pretendían permitir la construcción de edificios de más de dos plantas en la zona, mientras que la Asociación sólo permitía la construcción de viviendas de dos plantas. Entre las motivaciones del portavoz, David Pacheco Mercado, estaba que la zona privada protegida era un refugio —de hecho, urbano— para la flora y la fauna, que se verían amenazadas por la progresiva urbanización (Cabrera, 2009).



Figura 5 – Vista parcial de la ciudad de Cusco desde la Servidumbre Ecológica, foto de A. Haller, 2022.

El uso del suelo, por tanto, puede considerarse «mixto», y se divide entre una parte dedicada a la conservación del medioambiente y al ecoturismo, y una parte urbana en constante crecimiento. En este sentido, en un vídeo dedicado a la presentación del bosque de Santa María, el biólogo entrevistado concluye su presentación invitando a la gente a visitar la zona «antes que se urbanice».¹

En Cusco, el creciente boom inmobiliario está afectando a casi todos los barrios de la ciudad y especialmente a los ubicados en zonas periurbanas y rurales, como es el caso de Santa María.² Es así que los habitantes de estas zonas, especialmente los agricultores, se encuentran en la paradójica situación de tener un mercado en constante expansión al que abastecer o en el que encontrar trabajo. Sin embargo, el uso de suelo para la construcción de nuevos asentamientos conlleva una importante pérdida de tierras agrícolas, especialmente en las zonas más cercanas a la ciudad. Además, este proceso no sólo consume el terreno como recurso

¹ <https://www.youtube.com/watch?v=PvoeiEcccKw>

² El Plan de Desarrollo Urbano Cusco (PDUC) de 2023 identifica zonas de expansión urbana a corto plazo. Se trata, en particular, de áreas con una marcada adecuación para la agricultura, pero que son cada vez más afectadas por fuertes procesos de urbanización. En el caso de Santa María, el PDUC identifica dos zonas aledañas, ambas periurbanas, una al oeste (comprendida entre Ticapata al norte, Alto Qosqo y Nueva Esperanza al oeste, y Sachaca y Santa María al este), y otra al este (comprendida entre Larapa, al sur y oeste, y cerro Picol al norte y oeste).

agrícola, sino que también altera el propio paisaje rural, como producto cultural disputado entre diferentes actores. Por una parte, están las comunidades agrarias locales que lo producen y habitan, asignando determinados valores al paisaje. Por otra parte, se encuentra el sector turístico que mercantiliza el paisaje, transformándolo en un producto comercial que se vende como parte del paquete turístico. Y último, están las instituciones políticas locales, regionales y nacionales, que pretenden (re)construir un sentido de identidad común, utilizando a menudo el paisaje como intermediario (Branca & Haller, 2021).

En este sentido, un caso interesante es el debate en curso respecto a la insuficiente regulación de las empresas constructoras (en 2012 habían cien empresas constructoras registradas oficialmente, pero solo seis alcanzaban los estándares establecidos por la ley). A ello se suma los conflictos respecto al patrimonio arqueológico, por ejemplo, en Patapata y Larapa, cerca de la Servidumbre Ecológica de Santa María, respecto al tema de los andenes incas, declarados Patrimonio Cultural de la Nación ya en 2015 (Escalante Salazar, 2009; Luna Villafuerte, 2015; Salcedo, 2015). El organismo encargado de la conservación del patrimonio, la Dirección Desconcentrada de Cultura de Cusco, se propuso elaborar un plan de conservación de varios sitios arqueológicos (sitios arqueológicos y andenes, muchos de ellos aún en uso), para evitar la construcción descontrolada de edificios e infraestructuras sobre los últimos restos materiales del pasado inca en esta zona (Cultura implementa plan, 2015). Sin embargo, fueron los propios ciudadanos de Larapa los que quisieron que el municipio instalara servicios básicos como postes de tendido eléctrico sobre plataformas prehispánicas (Cultura implementa plan, 2015, párr. 3). En este caso, parece relevante la naturaleza socialmente construida del patrimonio y cómo, por un lado, éste cambia según el punto de vista de los actores sociales implicados (véase Hall, 1999; García Canclini, 1999) y, por otro lado, cómo los procesos de urbanización y turistificación tienen un impacto concreto, material y sociocultural en la ciudad.

DISCUSIÓN

El crecimiento de Cusco en las últimas décadas ha sido predominantemente periurbano y horizontal; sólo recientemente se han iniciado procesos de verticalización en algunas zonas de la ciudad. Ello debido a que el crecimiento urbano acelerado y disperso de las últimas décadas ha provocado en parte una escasez de suelo edificable, lo que se ha traducido en un incremento de los precios, sobre todo en el centro histórico y algunas zonas adyacentes. Las razones detrás de la fiebre inmobiliaria incluyen motivaciones comerciales, así como la vivienda en zonas urbanas o el deseo de vivir en zonas alejadas de la ciudad. Muchas de las inversiones en apartamentos son destinados para el alquiler, como alojamientos vacacionales de corta duración (Mamani, 2018, párr. 7). Este auge se debe, en particular, a las mejoras económicas causadas por los ingresos de la minería, el turismo y la construcción; un desarrollo que permite a un sector limitado de la población invertir fácilmente (Hurtado de Mendoza, 2013). Sin embargo, algunos de estos motivos son [en parte] preocupantes porque están vinculadas a la minería informal, el narcotráfico, el contrabando y la corrupción (Barja Marquina, 2013, párr. 7).

En algunas zonas periurbanas de Cusco —a menudo en zonas elevadas— los lotes y/o casas son vendidos por promotores inmobiliarios locales que promueven sus proyectos como futuros condominios para casas de campo (utilizadas normalmente como segunda residencia y/o para alquileres a corto plazo). Ahí queda claro cómo la zona rural próxima a la ciudad se anuncia como el lugar perfecto para disfrutar de un idilio andino, que se ubica relativamente cerca de la infraestructura de transporte urbano, los centros de ocio, los restaurantes de lujo y los centros comerciales. Proyectos de este tipo, que suelen situarse en las laderas de Suni (3500-4000 m s. n. m.), y ocasionalmente alcanzan altitudes superiores, pueden encontrarse en diversas zonas periféricas de la ciudad. Este es el caso, por ejemplo, de la zona comprendida entre el Alto Qosqo al oeste, la Avenida de la Cultura al sur y las montañas al norte, en los barrios de San Sebastián y San Jerónimo. Se trata de una zona, que incluye Ticapata, Pumamarca, Santa María y Larapa, caracterizada por un uso heterogéneo del suelo, tanto agrícola como urbano, y con proyectos residenciales a corto plazo. En dicho lugar lo que se está construyendo es un paisaje fuertemente moldeado por una demanda turística (interna y externa) que se aparta del turismo más masivo del centro histórico. En este sentido, la oferta está respondiendo tanto con la implantación de alojamientos tradicionales, como con los condominios y hoteles, lo que conlleva a un mayor consumo de suelo. A ello se suman las casas de campo, recreos y casonas (de la época colonial o republicana), en los que el patrimonio histórico y natural de la ciudad tiene una importancia considerable. La oferta también va en la dirección del turismo experiencial y «alternativo», *new age* y chamánico.

Asimismo, hay que tener en cuenta que las ciudades de montaña, como Cusco, se enfrentan a una serie de retos interconectados en materia de planificación urbana: retos tectónicos, como los terremotos; retos orográficos, por ejemplo los huaicos (deslizamientos de tierra); retos atmosféricos, como las inversiones térmicas y los problemas de higiene del aire; y retos socioculturales, a menudo relacionados con las percepciones individuales y colectivas y las decisiones sobre el uso del suelo, que —especialmente en los fondos de valles estrechos y fértiles— pueden dar lugar a profundos conflictos entre distintos agentes de diferente poder e influencia. Además, la urbanización planetaria y el desarrollo urbano posmoderno conducen cada vez más a la integración de las zonas de gran altitud en el propio tejido urbano (Borsdorf & Haller, 2020), así como a la integración de la naturaleza dentro de las necesidades urbanas, que es a menudo con fines turísticos.

La zona urbana y la Servidumbre Ecológica de Santa María están conectadas a través de una serie de vínculos ecosistémicos verticales, que pueden imaginarse como relaciones entre usuarios urbanos y proveedores de servicios rurales situados en diferentes zonas altitudinales. Desde una perspectiva positivista, es posible considerar esta zona privada protegida como un ecosistema —el término fue introducido por Tansley (1935)—, una unidad geográfica de la superficie terrestre donde los fenómenos naturales, incluidos los orgánicos e inorgánicos (no

humanos), están sistemáticamente interconectados (Bailey 2009, p. 4). En este punto de vista, profundamente influenciado por la economía ecológica, la población urbana de Cusco obtiene un conjunto de beneficios de la Servidumbre Ecológica. Estos servicios ecosistémicos (véase Seppelt et al., 2011; sobre (dis)servicios ecosistémicos, Von Döhren & Haase, 2015), pueden clasificarse en tres grupos: servicios de aprovisionamiento, de regulación y —en menor medida— culturales. Las zonas urbanas de alta montaña con una densidad de población importante (por ejemplo, Cusco, en el fondo del valle del Huatanay) requieren diferentes servicios provenientes de las zonas con características más rurales, como el cerro Picol. Por ejemplo, el abastecimiento de agua que es una de las necesidades más importantes, sea para el consumo humano, y (debido al relieve, la altitud y el potencial energético) como fuente de energía hidroeléctrica para los hogares y las empresas urbanas. Los pastos y suelos de alta montaña que funcionan como filtros de las fuentes de agua, regulando su calidad. Las laderas empinadas que rodean Cusco suelen estar cubiertas de bosques, que protegen de posibles movimientos de masas gravitacionales que podrían dañar (o incluso arrasar) la ciudad, —los recientes movimientos de masas del cerro Picol son un ejemplo paradigmático a este respecto—. Los denominados servicios ecosistémicos culturales (Schirpke et al., 2020) se refieren generalmente a la percepción humana del medio ambiente.

En muchos contextos culturales, las zonas de mayor altitud (por ejemplo, picos como el cerro Picol) se consideran localmente lugares sagrados: los incas, por ejemplo, construyeron Cusco en el valle del Huatanay porque se creía que las deidades locales de las montañas (*apus*) protegían la ciudad (Branca & Haller 2021a). Las actividades recreativas como el senderismo y la bicicleta de montaña en la Servidumbre Ecológica son otros ejemplos de la importancia de las zonas protegidas como lugares que ofrecen servicios ecosistémicos culturales. Dados los debates en curso sobre los servicios ecosistémicos, no es de extrañar que las administraciones de las ciudades de montaña, así como las asociaciones de las comunidades cerradas (*gated communities*), aspiren cada vez más a establecer áreas protegidas (privadas) en zonas altitudinales que garanticen la prestación de este tipo de servicios a sus respectivas poblaciones urbanas. Estas áreas protegidas pueden interpretarse como una infraestructura verde vertical (más que horizontal) (para este término, véase Benedict & McMahon, 2002) vinculada a amplios procesos de urbanización en las montañas. En este sentido, las ciudades andinas como Cusco y Huancayo (Haller & Córdova-Aguilar 2018) son ejemplos significativos de este desarrollo.

CONCLUSIONES

Los procesos urbanos a escala mundial tienen diferentes resultados y repercusiones locales, sobre todo en lo que respecta a la relación entre las dimensiones urbana, rural y periurbana. Las ciudades de montaña como Cusco, el caso analizado en este artículo, muestran la estrecha relación entre la urbanización, la turistificación y la conservación en el desarrollo de la ciudad, tanto a nivel material como sociocultural. A través del análisis de un caso de conservación

privada, el de la Servidumbre Ecológica de Santa María, este artículo muestra la compleja interconexión entre distintos factores del desarrollo urbano presentes en Cusco, que contribuyen a la reconfiguración del paisaje de la ciudad, no sólo en su dimensión concentrada, sino también extendida. Dada la historia cultural de la ciudad, antigua capital inca e importante centro colonial y republicano, Patrimonio de la Humanidad desde 1983, el turismo es sin duda uno de los principales elementos de crecimiento urbano. Por otra parte, existen cambios en la oferta turística local, que ya no está exclusivamente relacionada con el patrimonio cultural, sino también con el ocio y orientada al consumo por parte del turismo internacional y nacional, y a ello se suma una creciente clase media local. Todo ello desencadena el desarrollo inmobiliario tanto para necesidades residenciales como hoteleras y de segunda residencia (rural) que va articulando e integrado cada vez más —también mediante infraestructuras— las zonas más altas a las de la zona concentrada, según el proceso definido como urbanización planetaria. En este contexto, la Servidumbre Ecológica puede apreciarse como un tipo de infraestructura verde, es decir, lugares funcionalmente urbanos que proporcionan a la ciudad servicios ecosistémicos y que, sin embargo, sufren la presión del crecimiento urbano y la turistificación, como en el ejemplo propuesto.

Cusco es un caso específico de ciudad de montaña afectada por procesos globales de turistificación, conservación y urbanización planetaria que tienen repercusiones locales, y muestra cómo las fronteras entre lo salvaje, lo rural y lo urbano se difuminan cada vez más en la actual configuración social y material contemporánea. Las futuras investigaciones sobre la urbanización de las montañas deberían tener en cuenta estos procesos, tratando de articular la dimensión material con la sociocultural, así como, el análisis espacial con una etnografía rigurosa y la dimensión cultural con la natural; y, en definitiva, emprender una antropogeografía de la ciudad.

Traducción del italiano al castellano de María Meza Acosta

AGRADECIMIENTOS

Esta investigación —basada en «“Prima che si urbanizzi” – Conservazione, urbanizzazione e turistificazione a Cusco» (https://doi.org/10.13124/9788860461902_04)— ha sido financiada por el Austrian Science Fund (FWF) [P 31855 G], proyecto de investigación titulado «Periurban form in the Peruvian Andes. Peasant perception and performance». Algunas partes de este artículo se han traducido y reelaborado en gran medida a partir de Branca & Haller (2021a). Queremos dar las gracias a los dos revisores anónimos por sus útiles comentarios, que sin duda han contribuido a mejorar el artículo. Pese a que la investigación y la redacción del artículo son fruto del trabajo conjunto de los dos autores, que han contribuido a partes iguales, por cuestiones formales se atribuyen a Domenico Branca los apartados: «Breve historia urbana de Cusco», «Turistificación y urbanización en Cusco», «la Servidumbre Ecológica de Santa María» y las «Conclusiones». Y a Andreas Haller se le atribuyen la «Introducción», el «Contexto geográfico, materiales y métodos» y la «Discusión». Ambos autores participaron en

todo caso en la redacción y edición de todos los apartados del manuscrito y en la lectura crítica de la última versión.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Agurto Calvo, S. (1980). *Cuzco - Traza urbana de la ciudad inca*. UNESCO/Instituto Nacional de Cultura del Perú.
- Angles Vargas, V. (1988). *Historia del Cusco incaico*. Cusco. Talleres de Industrial Gráfica S.A.
- Armas Asín, F. (2019). Lo esperable del Estado. Políticas públicas y empresarios en los inicios de la actividad turística en el Perú (1930–1950). *Apuntes: Revista de Ciencias Sociales*, 46(85), 53–78. <https://doi.org/10.21678/apuntes.85.1045>
- Barja Marquina, R. (2013, 16 agosto). En Cusco se ha pasado del boom hotelero al boom inmobiliario. *Gestión* <http://web.archive.org/web/20201019145132/https://gestion.pe/tu-dinero/inmobiliarias/cusco-pasado-boom-hotelero-boom-inmobiliario-45844-noticia/>
- Bailey, R. G. (2009). *Ecosystem Geography: From Ecoregions to Sites*. (2ª edición). Springer-Verlag. <http://dx.doi.org/10.1007/978-0-387-89516-1>
- Bauer, B. S. (1998). *The sacred landscape of the Inca: The Cusco ceque system*. University of Texas Press.
- Benedict, M. A., & McMahon, E. T. (2002). Green infrastructure: Smart conservation for the 21st century. *Renewable Resources Journal*, 20(3), 12–17.
- Berque, A. (2011). Le rural, le sauvage, l'urbain. *Études rurales*, 187, 51-61. <https://doi.org/10.4000/etudesrurales.9367>
- Borsdorf, A. (2007). *Geographisch denken und wissenschaftlich arbeiten*. Springer Spektrum. <https://doi.org/10.1007/978-3-662-58992-2>
- Borsdorf, A. & Haller, A. (2020). Urban montology: mountain cities as transdisciplinary research focus. In F. Sarmiento & L. Frolich (Eds.), *The Elgar companion to geography, transdisciplinarity and sustainability* (pp. 140-154). Edward Elgar.
- Bolay, J.-C., & Rabinovich, A. (2004). Intermediate cities in Latin America: risk and opportunities of coherent urban development. *Cities*, 21(5), 407–421. <https://doi.org/10.1016/j.cities.2004.07.007>
- Boscoboinik, A. (2018). Becoming Cities, Losing Paradise? Gentrification in the Swiss Alps. In I. Pardo & G. Prato (Eds.), *The Palgrave handbook of urban ethnography*. Palgrave Macmillan.
- Branca, D. & Haller, A. (2021a). Cusco: Profile of an Andean city. *Cities*, 113, 103169. <https://doi.org/10.1016/j.cities.2021.103169>
- Branca, D. & Haller, A. (2021b). Urbanization, touristification and verticality in the andes: A profile of Huaraz, Peru. *Sustainability*, 13(11), 6438, 1-20. <https://doi.org/10.3390/su13116438>

- Branca, D., Haller, A., Blanco-Gallegos, B. & Alanoca-Arocutipa, V. (2021). Mediating mind-sets: the Cerro Khapía landscape reserve in the Peruvian Andes. *eco.mont – Journal on Protected Mountain Areas Research and Management*, 13(2), 52-57. <https://doi.org/10.1553/eco.mont-13-2s52>
- Brenner, N. & Schmid, C. (2015). Towards a new epistemology of the urban? *City*, 19 (2-3), 151-182. <https://doi.org/10.1080/13604813.2015.1014712>
- Cabrera, R. (2009, 25 maggio). Área protegida en peligro. *Correo*, <https://web.archive.org/save/https://diariocorreo.pe/peru/area-protegida-en-peligro-338173/>
- Cadieux, K. V. (2011). Competing discourses of nature in exurbia. *GeoJournal*, 76, 341-363. <https://doi.org/10.1007/s10708-009-9299-0>
- Chaparro, C., & Úzquiza, J. I. (Eds.) (2017). *El Inca Garcilaso de la Vega, primer intelectual mestizo* [Inca Garcilaso de la Vega, primo intellettuale meticcio]. Fundación Academia Europea e Iberoamericana de Yuste.
- Cometti, G. (2015). *Lorsque le brouillard a cessé de nous écouter. Changement climatique et migrations chez les Q'eros des Andes péruviennes*. Peter Lang.
- Cometti, G. (2020). El Antropoceno puesto a prueba en el campo: cambio climático y crisis de las relaciones de reciprocidad entre los q'ero de los Andes peruanos. *Antipoda. Revista de Antropología y Arqueología* 38, 3-23. <https://doi.org/10.7440/antipoda38.2020.01>
- Cook, N. D. (1969). Los libros de cargo del tesorero Alonso Riquelme con el rescate de Atahualpa. *Humanidades*, 2, 41–88.
- Covey, A. (2006). *How the Incas built their heartland: State formation and the innovation of imperial strategies in the Sacred Valley, Peru*. University of Michigan Press.
- Christie, J. J. (2016). The Inka capital Cusco as the model of an imperial cultural landscape. In J. J. Christie, J. Bogdanović, & E. Guzmán (Eds.), *Political landscape of capital cities* (pp.213–247). University of Colorado Press.
- Cultura implementa plan para conservar ruinas de Larapa y Pata Pata (2015, 16 mayo). *La República*. <https://web.archive.org/save/https://larepublica.pe/sociedad/189072-cultura-implementa-plan-para-conservar-ruinas-de-larapa-y-pata-pata/>
- De Azevedo, P. O. D. (1982). *Cusco ciudad histórica. Continuidad y cambio*. Peisa.
- Degregori, C. I., & Sandoval, P. (2007). Dilemas y tendencias en la antropología peruana: Del paradigma indigenista al paradigma intercultural. In C. I. Degregori, & P. Sandoval (Eds.), *Saberes periféricos: Ensayos sobre la antropología en América Latina* (pp. 19–72). Lima: Instituto de Estudios Peruanos/Institut Français d'Études Andines.
- Del Busto Duthurburu, J. A. (1966). Resumen de las marchas y navegaciones en la conquista del Perú. *Boletín del Instituto Riva-Agüero*, 7(7), 36-45.
- De la Cadena, M. (2000). *Indigenous mestizos: The politics of race and culture in Cuzco, Peru, 1919-1991*. Duke University Press.
- De la Cadena, M. (2015). *Earth beings. Ecologies of practice across Andean worlds*. Duke University Press.

- Descola, P. (2003). *Antropología de la naturaleza*. Institut Français des Études Andines/Lluvia Editores.
- Escalante Salazar, R. (2009, 17 octubre). *Correo*.
<https://web.archive.org/save/https://diariocorreo.pe/peru/declaran-como-patrimonio-327396/?ref=dc>
- Gade, D. W. (2011). *Curiosity, Inquiry, and the Geographical Imagination*. Peter Lang.
- Gade, D. W. (2015). *Spell of the Urubamba: Anthropogeographical essays on an Andean valley in space and time*. Springer. <https://link.springer.com/book/10.1007/978-3-319-20849-7>
- García, P. (2010). Indigeneity in the air: The case of Chinchero airport in Cusco, Peru. *Bulletin of Latin American Research*, 39(2), 151-171. <https://doi.org/10.1111/blr.12743>
- García, P. (2018). Weaving for tourists in Chinchero, Peru. *Journal of Material Culture*, 23 (1), 3-19. <https://doi.org/10.1177/1359183517725098>
- García Canclini, N. (1999). Los usos sociales del patrimonio cultural. In E. Aguilar Criado (Eds.), *Patrimonio etnológico. Nuevas perspectivas de estudio* (pp. 16-33). Consejería de Cultura/ Junta de Andalucía.
- Garcilaso de la Vega, I. (1609). *Primera parte de los Comentarios Reales*. Pedro Crasbeeck.
- Gil García, F. & Fernández Juárez, G. (2008). El culto a los cerros en el mundo andino: estudios de caso. *Revista Española de Antropología Americana*, 38(1), 105-113.
- Guevara Peña, J. (2019). *Diversidad arbórea y su relación con la fauna ornitológica en la Servidumbre Ecológica de Santa María, sector de Larapa, distrito de San Jerónimo, región Cusco, 2017*. <http://repositorio.unsaac.edu.pe/handle/20.500.12918/4074>
- Hall, S. (1999). Whose heritage? Un-settling 'the heritage', re-imagining the post-nation *Third Text*, 13(49), 3-13. <http://dx.doi.org/10.1080/09528829908576818>
- Haller, A., Andexlinger, W. & Bender, O. (2020). City profile: Innsbruck. *Cities*, 97, 102497. <https://doi.org/10.1016/j.cities.2019.102497>
- Haller, A. & Branca, D. (2020). Montología: una perspectiva de montaña hacia la investigación transdisciplinaria y el desarrollo sustentable. *Revista de Investigaciones Altoandinas*, 22(4), 313–322. <https://doi.org/10.18271/ria.2020.193>.
- Haller, A. & Branca, D. (2022). More than landscape: Toward cosmophanic diversity in environmental planning and governance. *Society & Natural Resources*, 35(10), 1123-1133. <https://doi.org/10.1080/08941920.2022.2105461>
- Haller, A. & Córdova-Aguilar, H. (2018). Urbanization and the advent of regional conservation: Huancayo and the Cordillera Huaytapallana, Peru. *eco.mont – Journal on Protected Mountain Areas Research and Management*, 10(2), 59-63. <https://doi.org/10.1553/eco.mont-10-2s59>
- Harvey, D. (2013). *Città ribelli. I movimenti urbani dalla Comune di Parigi a Occupy Wall Street*. Il Saggiatore.
- Holmes, G. (2013). *What role do private protected areas have in conserving global biodiversity?* Sustainability Research Institute working papers.

- Hurtado de Mendoza, C. (2013, 19 agosto). Boom inmobiliario en Cusco: viviendas se venden hasta en US\$3 millones. *El Comercio* <http://web.archive.org/web/20201019145655/https://elcomercio.pe/economia/peru/boom-inmobiliario-cusco-viviendas-se-venden-hasta-us232-milnoticia-1619514/>.
- Hurtado Santillán, P. (2007, 2 junio). Cusco tendrá teleférico construido e instalado en cerro Picol *Correo* <http://web.archive.org/web/20070703080841/http://www.correoperu.com.pe/correosur/cusco/nota.php?id=10945>
- Igoe, J. & Brockington, D. (2007). Neoliberal conservation: A brief introduction. *Conservation and Society*, 5(4), 432-449.
- Incendio forestal arrasa 26 hectáreas de reserva ecológica Santa María en Cusco (2009, 2 noviembre). *Andina. Agencia Peruana de Noticias*. <https://web.archive.org/save/https://andina.pe/agencia/noticia.aspx?id=262165>
- Instituto de Geología y Minería. (1975). *Mapa geológico del Perú*. INGEOMIN.
- Instituto Geofísico del Perú (s. a.). *El clima en el Perú: Cuzco*. IGP. <http://web.archive.org/web/20200128175804/http://www.met.igp.gob.pe/clima/HTML/cuzco.html>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI]. (2017). *XII Censo de Población y VII de Vivienda*. Instituto Nacional de Estadística e Informática.
- Kanai, J. M. & Schindler, S. (2018). Regional urbanization: Emerging approaches and debates. In A. Paasi, J. Harrison, M. Jones (Eds.), *Handbook of the geographies of regions and territories* (pp. 322–331). Edward Elgar.
- Lavallé, B. (2004). *Francisco Pizarro: Biografía de una conquista*. Institut Français d'Études Andines.
- Leitmann, J. (1994). Introduction: Urban environmental profile series. *Cities*, 11, 4. [https://doi.org/10.1016/0264-2751\(94\)90042-6](https://doi.org/10.1016/0264-2751(94)90042-6)
- Leitmann, J. (1995). A global synthesis of seven urban environmental profiles. *Cities*, 12, 23–39. [https://doi.org/10.1016/S0264-2751\(03\)00057-X](https://doi.org/10.1016/S0264-2751(03)00057-X)
- Leonard, J. B. (2003). A hundred city profiles. *Cities*, 20, 295–296. [https://doi.org/10.1016/S0264-2751\(03\)00057-X](https://doi.org/10.1016/S0264-2751(03)00057-X)
- Lindner, R. & Moser, H. (2006). Dresden: Ethnografische Erkundungen (in) einer Residenzstadt. In R. Lindner & J. Moser (Eds.), *Dresden. Ethnografische Erkundungen einer Residenzstadt* (pp. 11-34). Leipziger Universitätsverlag.
- López Aguilar, M. (2017). Reubicación y expectativas de modernidad: el caso de las familias campesinas de Yanacona y el proyecto Aeropuerto Internacional de Chinchero (Cusco). *Debates en Sociología*, 44, 67-90.
- Low, S.M. (2014). Spatialities: The Rebirth of Urban Anthropology through Studies of Urban Space. In D.M. Nonini (Eds.), *A companion to urban anthropology* (pp. 15-27). Wiley.

- Luna Villafuerte, L. (2015, 13 noviembre). Cusco: Destruyen más de 100 metros de andenes incas. *Correo*. <https://web.archive.org/save/https://diariocorreo.pe/peru/cusco-destruyen-mas-de-100-metros-de-andenes-incas-632650/>
- Mamani, R. (2018, 22 septiembre). Es el momento ideal para comprar una casa en Cusco. *La República*. <http://web.archive.org/web/20201019150400/https://larepublica.pe/sociedad/1323760-momento-ideal-comprar-casa-cusco/>
- Mayer, E. (2009). *Ugly stories of the Peruvian agrarian reform*. Duke University Press.
- Mendoza, Z. S. (2009). *Crear y sentir lo nuestro: folclor, identidad regional y nacional en el Cuzco, siglo XX*. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Mendoza, Z. S. (2009). Tourism, Folklore And The Emergence Of Regional And National Identities. In M. Baud, A. Ypeij (Eds.), *Cultural Tourism in Latin America*, (pp. 21–44). Brill.
- Monte-Mór, R.; Castriota, R. (2018). Extended urbanization: Implications for urban and regional theory. In A. Paasi, J. Harrison, M. Jones (Eds.), *Handbook of the geographies of regions and territories* (pp. 332–345). Edward Elgar.
- Navarro Halanocca, R. (2014). Incidencia de la relación tradición-modernidad en la protección y conservación del Centro Histórico de la ciudad de Cusco. *Devenir*, 1(1), 11-22.
- Nofre, J. & Martins, J.C. (2017). The Disneyfication of the neoliberal urban night. *Keep Simple Make Fast*, 1, 113–124.
- Oficina Nacional de Evaluación de Recursos Naturales. (1981). *Mapa de capacidad de uso mayor de las tierras del Perú*. ONERN. <https://esdac.jrc.ec.europa.eu/content/mapa-de-capacidad-de-uso-mayor-de-las-tierras-del-peru-land-use-mapperu-5>
- Orum, A. M., Feagin, J.R., Sjoberg, G. (1991). Introduction: The nature of the case study. In J.R. Feagin, A. M. Orum, G. Sjoberg (Eds.), *A Case for the Case Study* (pp. 1–26). University of North Carolina Press.
- Pärssinen, M. (2003). *Tawantinsuyu, el Estado inca y su organización política*. Institut Français d'Etudes Andines/Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Pease, F. (2014). *Los incas: Una introducción*. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Plan de Desarrollo Urbano de Cusco [PDUC]. (2013). *Plan de Desarrollo Urbano Cusco al 2023*. Municipalidad Provincial del Cusco.
- Pulgar Vidal, J. (1946). *Historia y geografía del Perú. Las ocho regiones naturales del Perú*. Fondo Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Ramírez Caparó, L. (2019). Revisión crítica de la literatura: La Reforma Agraria y la visión de las élites cusqueñas previa al velasquismo. *La Colmena*, 10, 36–45.
- Rowe, J. H. (1967). What kind of settlement was Inca Cusco? *Ñawpa Pacha: Journal of Andean Archaeology*, 5, 59-76.
- Salcedo, J. V. (2015, 13 noviembre). Destruyen andenes incas en Complejo Inca de Larapa. *La República*. <https://web.archive.org/save/https://larepublica.pe/sociedad/895829-destruyen-andenes-incas-en-complejo-inca-de-larapa/>

- Schirpke, U., Scolozzi, R., Dean, G., Haller, A., Jäger, H., Kister, J., Kovács, B., Sarmiento, F.O., Sattler, B. & Schleyer, C. (2020). Cultural ecosystem services in mountain regions: Conceptualising conflicts among users and limitations of use. *Ecosystem Services*, 46, 101210. <https://doi.org/10.1016/j.ecoser.2020.101210>
- Seppelt, R., Dormann, C. F., Eppink, F. V., Lautenbach, S. & Schmidt, S. (2011). A quantitative review of ecosystem service studies: approaches, shortcomings and the road ahead. *Journal of Applied Ecology*, 48(3), 630–636. <https://doi.org/10.1111/j.1365-2664.2010.01952.x>
- Serulnikov, S. (2010). *Revolución en los Andes. La era de Túpac Amaru*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Servicio Nacional de Meteorología e Hidrología. *Datos Hidrometeorológicos a Nivel Nacional*. <https://web.archive.org/web/20200520085500/https://www.senamhi.gob.pe/?p=estaciones>
- Silverman, H. (2020). The Inca in the Plaza: debating change in the World Heritage historic urban centre of Cusco, Peru. *International Journal of Heritage Studies*, 26(11), 1092–1108. <https://doi.org/10-1080/13527258.2020.1746921>
- Soja, E. (2015). Accentuate the regional. *International Journal of Urban and Regional Research*, 39(2), 372–381. <https://doi.org/10.1111/1468-2427.12176>
- Solano, P. (2011). Presentación [Presentazione]. In P. Solano, M. Cerdán, J. L. Capella, S. Baldovino, B. Monteferrí, P. Peña, S. Benzaquén, J. L. Ecurra & Alan Sánchez, *Manual de instrumentos legales para la conservación privada en el Perú* (pp. 7–10). Sociedad Peruana de Derecho Ambiental.
- Solano, P. & Cerdán, M. (2004). *Manual de instrumentos legales para la conservación privada en el Perú*. Sociedad Peruana de Derecho Ambiental.
- Solano, P., Cerdán, M., Capella, J. L., Baldovino, S., Monteferrí, B., Peña, P., Benzaquén, S., Ecurra, J. L. & Sánchez, A. (2011). *Manual de instrumentos legales para la conservación privada en el Perú*. Sociedad Peruana de Derecho Ambiental.
- Squier, E. G. (1877). *Peru. Incidents of travel and exploration in the land of the Incas*. Harper & Brothers. <https://archive.org/details/peruincidentsoft00squi/mode/2up>.
- Stadel, C. (1992). Altitudinal belts in the tropical Andes: Their ecology and human utilization. *Benchmark 1990. Yearbook. Conference of Latin Americanist Geographers*, 17/18, 45–60. <https://www.jstor.org/stable/25765738>
- Stolcke, V. (2018). Meticci non si nasce, lo si diventa. *Confluenze: Rivista di Studi Iberoamericani*, 10(1), 383–416. <https://doi.org/10.6092/issn.2036-0967/8327>
- Stolton, S., Redford, K., Dudley, N., Adams, W., Corcuera, E. & Mitchell, B. (2014). *The futures of privately protected areas*. IUCN.
- Tansley, A. G. (1935). The Use and Abuse of Vegetational Concepts and Terms. *Ecology*, 16(3), 284–307. <https://doi.org/10.2307/1930070>
- Terry, C. (2020). Weaving Social Change(s) or Changes of Weaving? The Ethnographic Study of Andean Textiles in Cusco and Bolivia. *Artl@s Bulletin* 9(1), 68–89.

- von Döhren, P. & Haase, D. (2015). Ecosystem disservices research: A review of the state of the art with a focus on cities. *Ecological Indicators*, 52, 490-497.
<https://doi.org/10.1016/j.ecolind.2014.12.027>
- Wachtel, N. (1976). *Los vencidos. Los indios de Perú frente a la conquista española* (1530–1570). Alianza Editorial.
- Zuidema, T. (1986). *La civilisation inca au Cuzco*. PUF.